

Conmemoración de los 50 años de la llegada de las Hermanas Hospitalarias a Brasil **50 AÑOS DE VIDA E HISTORIA EN EL ARTE DE HUMANIZAR**

Hace cincuenta años que la Congregación viene escribiendo una parte de su historia en esta nación que se llama Brasil.

Era el 18 de mayo del año 1963, dentro del contexto de celebración del Vaticano II, cuando las primeras hermanas Alice de Jesús Fernandes y Virtudes de Jesús, llegaron a estas tierras brasileñas con la misión de sembrar en ellas la semilla de la hospitalidad. Después de algunos meses se unieron a estas dos las hermanas: Maria do Santo Sudário, Maria Teodora de Góis Pinto, Adolfinha de Jesús Pereira, Maria Rosa, Maria José y Margarida Maria Brigas.

Con este grupo de hermanas, el 09 de diciembre de este mismo año 1963 fue constituida la primera comunidad en Fonte Sônia, distrito perteneciente al municipio de Valinhos, en San Pablo, la principal ciudad de Brasil. La residencia fue un hotel cedido por el propietario Sr. Aldino, destacando que con la primera comunidad se recibieron también las dos primeras enfermas: Regina Amelia y Mónica. Durante dos años las hermanas permanecieron en esta residencia hasta que se construyó la Casa de Salud Nuestra Señora del Camino, en parte con la ayuda de algunos donativos.

A lo largo de estos 50 años han sido muchos los servicios hospitalarios realizados en favor de los enfermos. Después de esta primera casa de salud se construyó la de Nuestra Señora de Fátima, en Pirituba, distrito de San Pablo y la Clínica San Benito Menni en Divinópolis. Dependiendo de estos centros se ha creado una red asistencial de servicios concretada con la Secretaría Municipal de San Pablo: CAPs (Centros de Atención Psicosocial) AMAs (Unidades Médicas de Atención Ambulatoria) y e SRTs (Residencias Terapéuticas). Otro servicio a destacar es la colaboración con la Parroquia Nuestra Señora del Camino en la que un equipo formado por una persona con síndrome down, una hermana y una joven han iniciado el servicio de catequesis y anuncio del Evangelio.

Han pasado 50 años desde el comienzo de esta odisea llena de aventuras, historias y acontecimientos, ordinarios y extraordinarios, que marcaron el origen de la Congregación aquí en Brasil.

Ahora estamos en el tiempo de conmemorar. El 14 y 15 de del pasado mes de diciembre han sido las fechas en las que, con sencillez, hemos celebrado este acontecimiento.

Para este evento hemos contado con la presencia de nuestra Superiora General, Irmã Anabela Carneiro, las Consejeras generales Ester Berruete y Ana Lucía Núñez, la Ecónoma general, Irmã Claudice, hermanas de la Comisión para la unificación de América Latina, los Gobiernos de la Provincia de Colombia, Viceprovincia de Brasil y Viceprovincia de Argentina, juntamente con las comisiones de Espiritualidad y Asistencial, las que dieron un "toque" especial a nuestra celebración.



El día 14, en un hotel del centro de San Pablo, celebramos un importante congreso que contó con las aportaciones de especialistas de Brasil, Colombia y Ecuador.

La Eucaristía de Acción de Gracias la celebramos el día 15, a las 08,30 horas. La presidió D. Luís Antonio Guedes, Obispo de la diócesis de Campo Limbo. En la homilía resaltó la importancia de la presencia hospitalaria en esta diócesis y el bien que estas estructuras asistenciales proporcionan a las personas que las necesitan.

Señalamos algunos momentos importantes de la Eucaristía como fue el ofertorio en el que participaron colaboradores y enfermos y el momento de la Acción de Gracias representado por los diversos servicios que la Congregación ofrece.

Para ello se montó un panel en el que cada servicio estaba representado por una gota de agua, e identificado con su nombre, a semejanza de una suave lluvia en el gran mar de la hospitalidad. Algunos asistentes manifestaron reconocimiento por la presencia de la Congregación en Brasil y manifestaron su gratitud por la aportación específica de los valores y la cultura hospitalaria en el área asistencial y como presencia evangelizadora.

Los días previos a las celebraciones, aprovechando la los desplazamientos para este evento, entre el 08 y el 10 de diciembre, se reunieron los gobiernos de las tres estructuras de América Latina y la Comisión CHAL junto con la Superiora y Consejeras generales para hacer la evaluación del Plan de Reestructuración y revitalización de la Congregación en este continente. Tuvimos la oportunidad de conocer una exposición completa de estas realidades, elaborada por la comisión central, punto de apoyo importante para formular un plan a desarrollar en los próximos años.

Las Comisiones de Espiritualidad y la Asistencial también se reunieron para elaborar sus respectivos planes.

De esta forma, en la mayor sencillez y comunión, podemos dejar señalada la vivencia del mejor siglo de la Historia.

A todos los que han hecho posible este relato histórico, escrito más que con tinta con la vida, los esfuerzos, el trabajo y la entrega silenciosa, como hicieron las primeras valientes hermanas, va nuestra eterna gratitud.

Ir. Marilene Aparecida Saveli